



Jaque mate

SERGIO SARMIENTO*

Quadri y el Panal

“Si quieres recolectar miel, no patees el panal.”

DALE CARNEGIE

¿Qué mosca le picó a Gabriel Quadri de la Torre, el ingeniero y economista conocido por su trabajo como ambientalista? De hecho, no creo que haya sido una mosca. Tal vez una abeja salida de un Panal.

Siempre me sorprende que haya gente dispuesta a postularse a un cargo de elección popular, con todo el esfuerzo que esto implica, a sabiendas de que no ganará. Éste es el caso de Quadri y su postulación a la Presidencia de la República por Nueva Alianza.

El Panal tiene alrededor de 1% de las preferencias del voto según la última encuesta de Consulta Mitofsky. Aun si Quadri tuviera un éxito extraordinario --que lo dudo, porque es un candidato más para un público minoritario educado que para la población en general-- podría duplicar esta cifra y llegar quizá a un 2%. Si este apoyo se refleja en el voto del Panal al Congreso, el partido mantendrá el registro oficial... con el dinero e influencia que esto significa. Pero para Quadri la aventura habrá terminado.

Un candidato a la Presidencia, incluso uno meramente testimonial, recibe una gran atención de los medios de comunicación. Mucha gente se acuerda todavía de Gilberto Rincón Gallardo, de Cecilia Soto o de Patricia Mercado. Rosario Ibarra de Piedra sigue siendo un personaje importante de la vida nacional. Algunos aspirantes, sin embargo, se olvidan. ¿Se acuerda usted, acaso, de Marcela Lombardo?

Me imagino que para alguien deseoso de promover sus ideas entre el gran público, una campaña presidencial pagada con recursos de un partido político es una gran oportunidad. Quadri es un hombre de enorme inteligencia e ideas claras. Representa ese tipo de ecologismo sensato que entiende los incentivos del mercado.

Ayer, en plena veda política de intercampaña, Quadri dio a conocer a través de Twitter y de su blog algunas propuestas concretas (¿lo sancionarán el IFE o el Trife?). El virtual candidato sugiere hacer una reforma fiscal que libere a Pemex de su actual servidumbre ante Hacienda, reorientar los subsidios energéticos de la gasolina a las energías renovables y el transporte público, promover una nueva política de la banca de desarrollo que lleve al surgimiento de ciudades sustentables y competitivas, dejar a las mujeres decidir por sí mismas en casos de aborto, reconocer legalmente los matrimonios de parejas del mismo sexo y estudiar una despenalización de las drogas.

En una campaña carente de ideas, las propuestas de Quadri son un soplo de aire fresco. Pero todos sabemos que el aspirante no tiene posibilidades de ganar la elección. Después de la ruptura del acuerdo entre la maestra Elba Esther Gordillo y el PRI, su función es simplemente darle un rostro atractivo a un partido que requiere obtener el 2 por ciento de la votación a la Cámara de Diputados para preservar su registro.

Es interesante que Quadri señale que no conocía a Gordillo cuando aceptó la oferta del Panal. No era necesario. El Panal no precisa de un candidato que piense como la maestra sino de uno que pueda atraer votos al partido. De hecho, el Panal no apoyará sus iniciativas si llega a tener presencia en el Congreso. Quadri es un candidato desechable, como lo fue Roberto Campa en 2006. Ni siquiera la maestra, que apoyó a Felipe Calderón, votó por él.

Mientras Quadri conozca las reglas quizá no tenga de qué preocuparse. Él puede usar al Panal tanto como el Panal lo utiliza a él. La campaña le puede darle la oportunidad de promover las ideas de un ecologismo liberal que nuestro país desconoce. Pero cuidado. La experiencia demuestra que quien juega con un panal corre el riesgo de salir picado.

CRECIMIENTOS

El producto interno bruto de México creció 3.9% en todo 2011. No está mal, aunque el sector primario haya caído 0.6%. Donde sí hay una bonanza es en el secuestro: 23% de aumento en el segundo semestre de 2011 contra el mismo período de 2010.

*El autor es periodista y analista político/comentarista de televisión.
En Internet: www.sergiosarmiento.com



Análisis sin Fronteras

ANA MARÍA SALAZAR*

Seguridad Nacional: Viviendo en el ámbito de lo excepcional

Los problemas que pueden llegar a afectar la integridad o la calidad de vida de los ciudadanos y que no se resuelven en el ámbito político o en el de seguridad pública, necesariamente pasan al ámbito de seguridad nacional.

Sin embargo, cuando un problema cae en el ámbito de la seguridad nacional, quiere decir que el Estado y la sociedad fracasaron en sus políticas e intentos anteriores de resolverlo, y por ende entonces las soluciones contemplarán medidas excepcionales.

Esto también conlleva un alto costo para la sociedad y para el Estado, especialmente para una democracia como México. Cuando un Estado decide incluir un problema en sus estrategias de seguridad nacional, le da prioridad sobre todos los demás problemas que enfrenta el País. De no actuar en esta forma, el Estado enfrentaría consecuencias, como amenazas a la integridad de los ciudadanos, degradación general de su calidad de vida e incluso la desaparición del Estado.

Que el problema se comience a resolver en el terreno de lo excepcional, significa que el Estado está dispuesto a utilizar los mecanismos no comunes como el uso de las Fuerzas Armadas, el toque de queda, la intervención de las comunicaciones, la invasión a la privacidad de las personas, la expulsión de ciertos ciudadanos, la declaración de guerra a otro país o con los grupos armados, medidas que en busca de una solución efectiva, absorben cuan-

tiosos recursos económicos los cuales en otras circunstancias, podrían utilizarse en la educación o la salud, por citar dos de las necesidades más importantes.

La solución de los problemas en el ámbito de seguridad nacional debe entenderse como una situación excepcional y no como la forma común de intervención. Ante problemas de seguridad nacional, el Estado --y con frecuencia la misma sociedad-- requiere usar su propia infraestructura de seguridad. Todos los países tienen instituciones y mecanismos para responder a estas amenazas a la integridad nacional.

Los países en transición a la democracia, como México y las naciones latinoamericanas en general, disponen de una infraestructura para responder a este problema y generalmente son las Fuerzas Armadas, los aparatos de seguridad e inteligencia, los que tienen la responsabilidad de proteger a los ciudadanos y prevenir amenazas.

Cuando un problema se aborda como parte de las estrategias de seguridad nacional, el Estado está dispuesto a utilizar los mecanismos excepcionales pertinentes para una solución efectiva: Usar al Ejército para funciones que tradicionalmente deberían ejercer los funcionarios civiles, violar derechos de privacidad de las personas interceptando sus comunicaciones o incluso llevar a cabo detenciones sin una orden judicial, ordenar toque de queda, controlar el libre paso de las personas dentro del País, expulsar a extranjeros sin un proceso previo, congelar cuentas de bancos, expropiar compañías o recursos, entre otras muchas medidas excepcionales y costosas para la Nación.

El otro costo para la sociedad por la utilización de este tipo de actividades es que son abiertamente antidemocráticas en su naturaleza y que se prestan para que las autoridades cometan abusos. Además es muy

arriesgado llevar a cabo este tipo de acciones --que atentan contra el Estado de Derecho en una democracia en transición.

La discusión de los temas de seguridad nacional debería abarcar medidas preventivas encaminadas a impedir posibles conflictos, es decir, estrategias para anticiparse a futuras amenazas. Muchos de los componentes de las estrategias de seguridad nacional de un país son, más que nada, una inversión en el presente para prevenir futuros daños al Estado o la sociedad.

Podríamos decir que la estrategia de seguridad es como un “seguro” para la sociedad. Un seguro que establece el procedimiento a seguir en caso de un desastre (natural o no); busca detener conflictos por erosiones del medio ambiente o detener al crimen organizado antes de que estos grupos se apoderen de la clase política.

La pregunta fundamental que tiene que hacerse el Estado es cuánto se necesita invertir en este “seguro” o estrategia de seguridad, entendiendo que en un mundo limitado de recursos esto implicaría que otros problemas del país se relegarían a un segundo o tercer término de importancia.

¿Qué necesita hacer el Estado para prevenir los problemas a futuro sin sacrificar el presente al tratar de prevenirlos? Si se reconoce que resolver problemas en el ámbito de la seguridad nacional genera un costo para la sociedad, es importante tomar en cuenta la proposición de que la seguridad nacional, vista como un proceso, permite identificar prioridades a corto y largo plazo; que el pueblo acepte la existencia de una amenaza y el costo de enfrentarla, o la rechace, y establecer estrategias y cursos de acción inmediatos, a mediano y a largo plazo.

*La autora es analista política.

En Internet: www.anamariasalazar.com
Twitter: @amsalazar
Facebook: [anamariasalazarslack](https://www.facebook.com/anamariasalazarslack)



Juegos de poder

LEO ZUCKERMANN*

Ni un voto al PANAL; ni un voto para Elba

Interesante la selección de Elba Esther Gordillo para candidato presidencial del Partido Nueva Alianza (Panal): un ecologista, sin experiencia política, bastante desconocido. Parecería que la maestra no quiso hacerle daño a ninguno de los otros tres candidatos a la Presidencia. Y es que creo que el ingeniero Gabriel Quadri no va a sacar ni el uno por ciento de la votación total nacional. En este sentido, no le va a quitar votos ni a Peña Nieto ni a Vázquez Mota ni a López Obrador.

No conozco a Quadri. Lo que sé es que fue presidente del Instituto Nacional de Ecología en el sexenio de Zedillo. Lo he escuchado en su espacio radiofónico en el noticiero que conduce Leonardo Curzio en Radio Mil. Generalmente habla de temas ambientalistas y de desarrollo urbano. Tiene un blog titulado “Verde en serio” donde ayer publicó las razones de por qué aceptó la oferta del Panal de

ser su candidato presidencial, así como su plataforma.

Tiene puntos interesantes. Lástima que no sabe que se metió en la boca del lobo. Pobre. Más pronto que tarde se dará cuenta que, aunque tenga buenas ideas e intenciones, en su partido manda la maestra Gordillo a quien, por cierto, dice Quadri que no conoce. Ya la conocerá y se dará cuenta del error que cometió. No sólo se ha quemado de por vida sino que lo van a dejar jugar a ser candidato hasta donde le convenga a la líder vitalicia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

Hasta acá el tema de Quadri. Entremos a lo importante: ¿qué mensaje manda la maestra al haberlo nombrado? Primero, lo obvio: Que Gordillo no pudo reclutar a ningún político de peso para aparecer en la boleta presidencial bajo el lema de su partido. Se habló de muchos nombres que, al parecer, rechazaron la invitación para no quedar identificados para siempre con la maestra. El Panal, entonces, tuvo que recurrir a un ignoto experto en ecología.

Esto, en sí, representa ya un signo de vulnerabilidad. Sensación que se acrecienta cuando observamos que la maestra no quiso enojar a ninguno de los tres candidatos grandes poniendo un candidato del Panal que le quitara votos a algunos de ellos. Con la candidatura testimonial de Quadri, los está respetando a todos.

Lo cual nos lleva al último punto. En

2006, la maestra lanzó a Roberto Campa como candidato presidencial del Panal. Sacó el 0.96% de los votos. El partido, en cambio, consiguió un 4.5% de votación para la Cámara de Diputados. Con ello aseguró el registro del partido y un puñado de representantes en el Poder Legislativo. Esto se logró gracias a la movilización territorial del voto de maestros sindicalizados en distintos estados y a una eficaz campaña en medios de comunicación donde solicitaban que le dieran por lo menos uno de los votos de las tres boletas federales (Presidente, senador, diputado). Por la diferencia obtenida en la elección de Presidente y diputados, parte del electorado efectivamente le dio uno de los tres votos al PANAL.

Este 2012 el partido de Gordillo seguramente tratará de hacer lo mismo: una campaña de “uno de tres”, en el camino dejando colgado de la brocha al ingeniero Quadri. Sería buenísimo que fracasaran: Que nadie le diera su voto al Panal de la maestra de tal suerte que este partido perdiera su registro. Eso sí que sería un golpe para Gordillo. La dejaría vulnerable, lo cual podría aprovechar el nuevo gobierno para promover una reforma educativa profunda como la necesita México, tal y como lo demuestra el documental De panzazo que se estrenará la semana que entra en todo el País.

*El autor es analista político/profesor investigador del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).
Correo electrónico: leo.zuckermann@cide.edu
Twitter: @leozuckermann